

Enrique Ferrer

Gerente de la Cofradía de Pescadores de Gandía, València

“Defender el producto es defender su medio de vida, defender la socio economía porque el pescador es algo más que un pescador. Hay que resaltar la calidad del pescado.”



¿Cómo está hoy la pesca artesanal?

La pesca artesanal, y la pesca en general, está hoy en franca decadencia. Para mí, desde la Comunidad Económica Europea se está potenciando o se está facilitando el que se desguacen las embarcaciones. De hecho, en la Comunidad Valenciana se han perdido en los últimos años más del treinta por ciento de pesca costera artesanal, y cada vez es más difícil acceder a la pesca en cuanto a titulaciones y legislación de todo tipo.

¿El tema de los créditos al sector, por ejemplo, se pueden sumar a la problemática?

Créditos, legislación también, del Ministerio de Fomento, del Ministerio de Agricultura, etc, que hace que sea muy difícil el acceder a ellos.

¿Qué hacer para recuperar la pesca artesanal? ¿Cuáles serían las primeras medidas?

Vamos a ver, facilitar, es algo tan sencillo -y que parece tan complicado a la vez- que es como voluntad, facilitar a la gente para que pueda volver a la mar, y que eso sea interesante. Que se hagan más cursos, que no se pongan tantas trabas para el trabajo de los barcos. Por ejemplo, que un marinero se embarque bajo la tutela de un patrón y si le gusta, pues

entonces que pruebe medio año o cierto tiempo para sacar el título que lo habilite. Actualmente hay que sacarse un título de marinero pescador, un título de formación básica, que cuesta bastante de sacar porque no se hacen cursos ni mucho menos. Es difícil. Luego, de repente un aspirante sube y se marea. Es tan absurdo como eso.

¿Cuál es la imagen del pescador que usted cree que tiene la sociedad hoy? ¿Se diferencia entre pescador e industria pesquera?

Yo creo que tiene una buena imagen. Creo que está valorada como así también se tiene en cuenta el esfuerzo que supone el oficio de pescador. El pescador yo creo que está valorizado en la sociedad; el pescado no tanto. Me explico. Hoy en día hay unos lobbies que imponen sus intereses como por ejemplo en el etiquetaje. La fecha de captura ya no servirá. Es más, la Comunidad Valenciana era la única que ponía la fecha de captura en las etiquetas últimamente. Pues ahora, en ciudades como Bruselas y Madrid se han perdido juicios, por lo que ahora ya no será obligatorio poner la fecha de captura. A ellos les interesa el “tottus revolutum”. Y eso supone no poner en valor el pescado.

¿Cómo cree que es la mejor forma de comunicar para que se conozca mejor este trabajo, el esfuerzo, el sector en general? ¿Qué acciones y herramientas podemos utilizar para diferentes públicos?

Yo he sido ponente en el Ministerio sobre la trazabilidad del producto, porque Gandía fue el lugar donde se instauró junto con Mercadona el primer sitio en lo referente a la trazabilidad. Di una charla en el Ministerio y había ahí toda clase de participantes y oyentes, diversos representantes del sector. Y en esos encuentros, según lo que planteaba o preguntaba cada uno sabías a qué sector (del negocio de la pesca) pertenecía. Hay unos intereses muy fuertes y desgraciadamente quien manda es el poderoso Don Dinero. Hay presiones. No es lo mismo que llame el patrón de Gandía, de un comercio menor, a que llame el gerente de Pescanova o algún funcionario del Ministerio.

¿Cuáles son los mayores obstáculos para una mayor coordinación entre los actores de la pesca?

Yo creo que los pescadores locales de hoy en día, desde hace ya un tiempo, reunidos en las cofradías, corporaciones, entidades o como quieran llamarlas, son los mejores organizados de toda Europa, y desde todos los puntos de vista. Porque tienen en cuenta el tema social, el tema comercial, el tema de gestión, o sea, es el mejor con diferencias. Se diferencia con el resto de Europa. Aparte, hay una estructura piramidal también para toda la pesca costera artesanal en la que también tenemos nuestra propia federación nacional de cofradías. A lo mejor, tal vez falte algún engranaje, pero todo es manifiestamente mejorable. Hay cosas que mejorar, pero la estructura está y yo en lo que no creo es en la división, porque si unos cuantos pescadores forman una organización, otros tantos impulsan otra, otros que quieren vivir de los pescadores, hay muchos actores muy interesados. Nosotros

somos una organización, y como tal lo que debemos hacer es mejorar todo lo que se pueda mejorar para el funcionamiento y desarrollo de la pesca artesanal.

¿Cuál es el principal desafío que enfrenta el sector hoy?

El fundamental, para mí, actualmente es el relevo generacional. Al paso que vamos yo lo que veo es que desde aquí a quince años no va a haber quien asuma la tarea de quienes se jubilan. Hoy tenemos gente de treinta y tantos años trabajando en la pesca, pero ya de veinte o veinte y poco ya no tenemos. Y como usted dice cada vez se hace más difícil tentar a los jóvenes para que se vuelquen a la mar.

Además de desafíos, también hay oportunidades para el sector de la pesca. ¿Cuál puede ser la más importante? ¿Qué puede aprovechar el sector?

Defender el producto. Aprovechar para defender el producto. Defender el producto es defender su medio de vida, defender la socioeconomía porque el pescador es algo más que un pescador. Cuando uno va a Gandía, al puerto, aquello es como un parque temático. Hay muchos turistas que van a ver como se desenmalla el pescado, como se descarga, como se hace la subasta. Por ejemplo, ahí en la subasta de Gandía hay visitas guiadas y la gente pasa más de veinte minutos mirando e interiorizándose de la comercialización del pescado. El turista pregunta y se le informa. Otro punto importante es la calidad del pescado, la frescura que pueden constatar, porque saben que esa materia prima que están viendo será lo que luego se servirá en los restaurantes de la ciudad de Gandía y sus alrededores. Esto le imprime una calidad al pescado, que de otra manera no tendría. Luego la socioeconomía que gira alrededor de la pesca. Es decir, que son muchas cosas las que se deberían de tener en cuenta.

Estos días de impulso al sector, como la Mostreta, ¿qué le han dejado como impresión?

Siempre es bueno el conocer realidades y problemáticas de gente de otros sitios. Es bueno no encerrarse en uno mismo y conocer. Nosotros, somos gente abierta y el recibir a otras personas del sector y conocer los problemas que tienen, intercambiar opiniones y escuchar posiciones que pueden terminar siendo solución a algunos de nuestros problemas es positivo. Con el intercambio de opiniones e información pueden surgir cuestiones útiles para todos. Los intercambios siempre son buenos, son fructíferos.

¿Cuál sería el método para contar a la sociedad valenciana, a los políticos, cómo está el sector y qué es lo que necesita? ¿Cómo se puede lograr un mejor funcionamiento que sea beneficioso para todas las partes?

Sí que hay un apoyo al sector a nivel de comunidades autónomas. El problema radica más bien en el Estado, las directivas de la Unión Europea por no diferenciar una zona de pesca de otra, no gestionar la diferencia, tratarnos a todos por igual.

Esto es que ve a la pesca como un solo sector, sin diferenciar al grande del pequeño, al artesano del industrial.

Sí, y aparte depende mucho del tipo de comisario que se tenga, si influye de una manera o de otra. Por ejemplo, los muy conservacionistas no ven más allá de ellos, y las ONGs ambientales, tienen mucha potencia, más que la de los pescadores y el mercado. Y una cosa también, que creo yo tenemos que entender, es sin perder el ámbito local o zonal, el tema de la comercialización de las economías a escala. O sea, intentar agrupar más nuestra oferta a través de las cofradías.

Esto es una medida como para fortalecer al sector.

Exactamente, a veces cuesta más transformar al sector porque priman personalismos; hay que avanzar en esta línea también porque es importante el tema de una gestión que vaya más allá del localismo de cada puerto.

¿Se han planteado presentar algún proyecto, alguna iniciativa de Ley al Congreso para mejorar el marco legal de la pesca artesanal?

Hemos presentado muchos. Como corporaciones de Derecho Público sin ánimo de lucro y por ley, en teoría, todo lo que hacemos, todas las leyes que se sancionan deberían antes consultarlas con nosotros. Otra cosa es que nos hagan caso, pero en teoría nos deberían consultar. Sucede que convergen muchos factores, sectores, y el objetivo no es el mismo en todos los casos.